

# Salud colectiva y educación popular como campos de intersaberes.

Bruno Hennig.

Cita:

Bruno Hennig (2017). *Salud colectiva y educación popular como campos de intersaberes*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/411>

## Salud colectiva y educación popular como campos de intersaberes

Bruno Hennig

IDAES/UNSaM

espaciosfisicoscomunes@gmail.com

### Eje Sociología de la Salud

Mesa: *Aportes, críticas y límites desde la sociología de la salud a la problemática de la salud mental.*

### **Resumen**

En el marco de mi investigación para la tesis de maestría en Sociología de la Cultura (UNSaM), pretendo poner a dialogar en este trabajo a la salud colectiva en general —considerando la salud mental en particular— y la educación popular a partir de mi participación en talleres y actividades de educación popular. Específicamente, desarrollaré el vínculo entre educación popular y salud colectiva tomando como eje-conector entre estas dos los inter-saberes y la relación con la construcción colectiva de saberes y conocimientos. Es fundamental comprender el campo de la salud en tanto confluencia de saberes transdisciplinarios, y en este caso busco establecer a la educación popular y la salud colectiva como prismas críticos frente al capitalismo y su relación con los procesos de subjetivación en el contexto neoliberal actual en América Latina y el Caribe. En este sentido, indago en la necesidad de superar las áreas divididas en saberes fragmentados en compartimentos estancos. De este modo, pretendo poner a dialogar la salud colectiva y la educación popular para intentar contribuir a una ciencia crítica, en contraposición a una ciencia tecnocrática funcional al neoliberalismo.

**Palabras clave:** salud colectiva; salud mental; educación popular; capitalismo y neoliberalismo.

### **Introducción**

En el marco de mi investigación para la tesis de maestría en Sociología de la Cultura (UNSaM), pretendo poner a dialogar en este trabajo a la salud colectiva, la salud mental y la

educación popular a partir de mi participación en diversos talleres y actividades de educación popular.

Comprendemos a la educación como un acto político, desde los aportes de Paulo Freire (1975; 2011; 2013) y de José Luis Rebellato (2009). Paulo Freire propone una educación problematizadora a través de grupos de discusión en ronda en los cuales construir espacios de alfabetización. En sus prácticas y textos, Freire sostiene la importancia de una formación colectiva para contribuir a procesos de concientización entre lxs participantes de círculos de discusión, y así propender hacia una transformación de la realidad y no a una mera interpretación de la misma.

Por otra parte, este trabajo se propone contribuir a la construcción de un prisma a partir de diversas prácticas y saberes propiciados en y por la educación popular a la vez que realizar articulaciones con saberes posibilitados en el marco de la salud colectiva —y la salud mental, en particular—. Cabe expresar que la salud es un derecho fundamental y se constituye en un proceso histórico, vinculado a los procesos de vivir (Vasco Uribe, 1987). Se trata de abordar el concepto de salud en tanto proceso de salud-enfermedad-cuidado en relación a las condiciones socio-históricas de los grupos, comunidades y sujetxs.

A su vez, pensar e intervenir en salud no atañe meramente al sector salud, sino que incluye distintos sectores y actores. En su texto, Eduardo Menéndez (2005) refiere a la importancia de “reconocer que las explicaciones y las acciones sobre el proceso salud/enfermedad no sólo incluyen al personal de salud, sino también a los grupos sociales, posibilitando la legitimación de una visión no profesionalizada” (2005: 10).

También, cabe expresar que la salud colectiva es un campo abierto, en constante construcción, es más bien un campo heterogéneo y no uniforme ni completamente unánime y por ello dependerá del recorte político-teórico de la perspectiva de quien lo realice. Uno de los sentidos desde los cuales es posible comprender la Salud Colectiva refiere a pretender y contribuir a ésta en tanto campo de inter-saberes —disciplinares y no disciplinares— en constante construcción y con debates heterogéneos entre distintxs referentes.

Por otro lado, y más aún considerando el contexto latinoamericano actual (más allá de algunas diferencias fundamentales), durante el desarrollo de la década de los '90 tanto para Argentina como para otros países de América Latina y el Caribe, las consecuencias de gobiernos y políticas neoliberales (que implicaron desempleo, precarización-flexibilización laboral, inestabilidad socio-económica, entre otras cuestiones tampoco menores) ya eran por entonces más que palpables. Varias de estas consecuencias socio-económicas fueron evidenciadas anteriormente,

aunque sin un paralelismo y con distintas y marcadas diferencias propias de la época, a partir del golpe de Estado de 1976 en Argentina. En esta producción escrita, se aborda el modelo neoliberal en tanto relato dominante, con pretensión de Ley única, considerando la tensión existente entre una creciente mercantilización propia del neoliberalismo, y la perspectiva de derechos en la que se sitúa este trabajo.

### **Entrecruzamientos entre salud colectiva, salud mental y educación popular**

La Salud Colectiva surge en América Latina alrededor de la década del 70, como respuesta crítica frente a una Salud Pública tecnocrática, esta última caracterizada por desarrollar y replicar perspectivas y prácticas ahistorizantes e individualizantes, propias del Modelo Médico imperante en diversas sociedades, Modelo Médico que se sustenta en raíces positivistas (Menéndez, 2005).

A su vez, es posible situar los comienzos de la Salud Colectiva en América Latina alrededor de los años 70. Se trata de todo un Movimiento que no se vincula solamente con académicxs-profesionales de la salud, sino también con Movimientos Sociales, distintas organizaciones territoriales y militantes, pues reconoce la necesidad de incluir y construir diversos saberes que contribuyan a comprender a la salud/enfermedad/cuidado como un proceso socio-histórico. En este sentido, pensamos que las prácticas de educación popular podrían constituir un aporte a la Salud Colectiva.

Por otra parte, cabe añadir que abordamos la salud mental en el marco de la salud colectiva. También, es necesario expresar que la salud mental es comprendida en los términos en los que es definida por la Ley Nacional de Salud Mental Nro. 26.657. Esta ley establece en su artículo 3° que “reconoce a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos” (2010). De este modo, se trata de comprender la salud y la salud mental desde un enfoque integrador del ser humano. También, cabe añadir que, desde una perspectiva crítica, la salud mental no se rige por una sola disciplina en particular ni por las disciplinas comprendidas como fronteras rígidas y cerradas, sino que se trata más bien de un abordaje desde prácticas y saberes transdisciplinarios (Galende, 2015). Cabe destacar que la salud mental implica una ruptura epistemológica respecto de raíces positivistas, de las explicaciones lineales/causalistas, y de las lógicas manicomiales, para abrir paso hacia las ciencias sociopolíticas, hacia otros saberes/prácticas y a la investigación social (Galende, 2008)

También, en el marco de la salud y la salud mental, es de nuestro interés el concepto de Modelo Médico (Menéndez, 2005) ya que posibilita ser propuesto como articulador entre capitalismo, neoliberalismo, individualismo y procesos de subjetivación en el contexto latinoamericano actual. El Modelo Médico (y algunas de las principales características de este concepto como la ahistorización, el individualismo y el mercantilismo) no actúa solamente en el sector Salud, sino que también constituye un cierto modo de percibir, pensar y hacer de los grupos sociales y sujetxs, es decir que opera en la legitimidad por parte de la mayoría de las poblaciones occidentales (Menéndez, 2005). De este modo, pensamos que la visión atomística liberal de la libertad centrada en el individuo atañe también a una individualización de la vida, es decir a comprender la vida meramente en tanto lo que le sucede a un individuo, por “razones” y “capacidades” individuales, esto es parte del proyecto político-económico-cultural del capitalismo.

A su vez, fue y es ampliamente estudiado por diversxs autorxs cómo las políticas, las lógicas y las prácticas neoliberales instituyeron la fragmentación de vínculos sociales y de relaciones comunitarias. En este sentido, y respecto a educación popular, pensamos que las experiencias de educación popular pueden contribuir a la conformación de espacios críticos desde los cuales resistir a las lógicas y prácticas neoliberales, poniendo en práctica otras formas de relacionarse con lxs sujetxs.

Cabe destacar, respecto a educación popular, que Paulo Freire otorga un carácter emancipador a la educación y para ello apela a una “educación problematizadora” (1975), la cual refiere a establecer desde la horizontalidad relaciones dialógicas con los grupos con los que se trabaja y posibilitar las condiciones para que lxs sujetxs puedan participar en procesos de apropiación de la palabra y a su vez problematizar la realidad a partir de sus experiencias concretas. A su vez, Freire propone el concepto de “concientización”, el cual consiste en un proceso colectivo y constante de toma de conciencia respecto al mundo en el que lxs sujetxs “están siendo” (Freire, 1975, 2011), conciencia acerca de las opresiones (de clase, género, y raza en tanto categoría social) que atraviesan a grupos y sujetxs. También, conciencia respecto a las necesidades y a las posibilidades para realizar acciones transformadoras. La toma de conciencia no refiere a una cuestión estática ni acabada, y tampoco implica una conciencia en tanto contemplación del mundo, sino que se trata de forjar y fortalecer conciencia política a partir y a través de procesos colectivos en los cuales ejercitar desde una relación dialéctica el movimiento entre acción-reflexión-acción de los grupos que participan.

Por otra parte, nos interrogamos acerca de los posibles aportes de la educación popular a los procesos de subjetivación. El concepto de subjetividad fue y es abordado por diversxs autorxs, específicamente nos interesa lo trabajado por Sara Alvarado y colaboradorxs cuando afirman que:

En el imaginario moderno, para definir al "sujeto" se pone toda la fuerza en su razón y en el lenguaje con que se nombra lo que pasa por la razón. De esta manera la categoría sujeto ha ido saturándose de discurso, de lenguaje, pero quedando vacía, se ha ido perdiendo la realidad y la vida que habita en ella. (...) El sujeto racional abstracto separado del otro, del mundo, de sus propias mediaciones, deviene en sujeto vacío, sin historia, sin concreciones. El sujeto racional sustancia es sujeto cosificado, objetivado, alienado, que pierde su historicidad, su acción, su impermanencia, su transformación. El sujeto racional que se define desde ideales de perfección pierde su propia naturaleza tensional, conflictiva, vital, compleja. (Alvarado et al., 2008: 26)

A partir de esto, pensamos que los procesos de subjetivación son muy particulares cuando se desarrollan en territorios concretos, en espacios abiertos, en contacto con grupos y sujetxs diversxs, y en la conformación de vínculos comunitarios. De este modo, las prácticas de educación popular posibilitan formas de encuentro en donde la modernidad y la noción de "sujeto racional sustancia" (Alvarado et al) estarían siendo desafiadas, porque se trata de practicar otros modos de relacionarnos, en ronda, y realizando acciones concretas a través de las que lxs sujetxs "vamos siendo" (Freire), acciones en las cuales vamos siendo con otrxs, desde una perspectiva integradora del ser humano, y por ello haciendo participar a la dimensión corporal. También, porque desde la educación popular se trata de historizar, de buscar reconocer la pregnancia de los relatos dominantes en los cuerpos a la vez que de co-construir o bien reforzar un posicionamiento crítico ante el mundo.

A su vez, la educación popular retoma a través de sus prácticas la tarea de contribuir a resituar a lxs sujetxs en una trama colectiva, en carácter de sujetxs políticxs. En relación a esto, Norbert Lechner se interroga: "¿Qué tienen que ver mis miedos y anhelos con la política?" Pensamos, junto a este autor, que es importante poder participar en distintos espacios en los cuales procurar desentrañar cómo y cuán entrelazadas están nuestras preocupaciones y búsquedas con la trama político-estructural, ya que "los sentimientos no son un asunto encerrado en el ámbito personal" (Lechner, 2015: 191). A su vez, proponemos que las prácticas de educación popular son propiciatorias de espacios en los cuales ejercitar y recuperar "la naturaleza tensional" (Alvarado et

al) de lxs sujetxs, específicamente a partir de la problematización de las experiencias cotidianas y de la interpelación a una imaginación política para ensayar alternativas a la percepción neoliberal.

En otro orden de cosas, cabe expresar que durante los encuentros de educación popular se realizan distintos tipos de registro (anotaciones, grabación de audio y algunas veces también de video), para que lo que acontezca en las experiencias de educación popular no quede reducido a los encuentros y a la vez pueda ser retomado en distintos momentos posteriores y, a partir de los registros, sistematizar, narrar por escrito experiencias desde material “en crudo”, ensayar reflexiones y producir saberes de manera colectiva. En relación a esto, proponemos a la educación popular como propiciatoria de espacios de saberes múltiples no tamizados por las lógicas de saberes académicos dominantes.

Por otra parte, y a modo general, la cuestión de los inter-saberes refiere a la importancia de reconocer tanto el alcance parcial de los saberes de lxs sujetxs como también las condiciones de aislamiento a las que muchas veces éstxs son sometidxs en instancias de producción de conocimiento, y la fragmentación en la estructuración de enunciación de saberes en compartimentos estancos, en los cuales subyacen raíces positivistas aún vigentes.

En este sentido, aún con diferencias entre ciertas características, es posible proponer a los encuentros de educación popular en tanto espacios desde los que se contribuye a una producción *alternativa* de saberes: construcción y enunciación conjuntas de saberes que puedan participar en canales no formales a la vez que también desde otras instancias en circuitos para contribuir a “otra ciencia”, es decir, una ciencia que se rebele a las lógicas del capitalismo. En relación a esto, cabe considerar lo sintetizado por Edgardo Lander respecto a “la tendencia creciente a la mercantilización de la ciencia”:

Las pugnas en torno de los procesos de producción, apropiación y regulación del conocimiento juegan un papel cada vez más central en las tensiones entre la expansión de la lógica mercantil a todos los ámbitos de la vida que caracteriza a la globalización neoliberal, y las múltiples formas de resistencia y búsquedas alternativas a este orden global (Lander, 2006: 46).

Por otro lado, otro punto fuerte de encuentro entre la educación popular, la salud colectiva y la salud mental atañe a la dimensión que se le atribuye a la construcción conjunta y articulación de

saberes y “campos”. Se trataría, además, de conocimientos situados, desde y para América Latina y el Caribe, de saberes y conocimientos contextualizados, que abduquen del eurocentrismo, este último presente en las ciencias.

A su vez, otro punto de encuentro entre la salud colectiva, la salud mental y la educación popular consistiría en la importancia que le reconocen a los vínculos y al tejido comunitario como claves en los procesos de subjetivación, y la perspectiva colectivista (que comparten acerca) del mundo.

Además, es posible percibir a las experiencias de educación popular en tanto intención de recomponer el tejido comunitario a través de la generación de espacios de encuentro entre sujetos y organizaciones sociales para compartir experiencias, problemáticas comunes, interrogantes, y saberes de manera solidaria y afectiva. Y, de esta manera, intentar contrarrestar el individualismo y la fragmentación del tejido comunitario que produjeron y producen las políticas, las prácticas y las lógicas neoliberales.

### **Palabras finales**

Recapitulando, a lo largo de este trabajo hemos procurado realizar una breve articulación entre salud colectiva, salud mental y educación popular, y como un primer conector entre éstas planteamos el eje de los inter-saberes, estructurado a partir de saberes disciplinares y no disciplinares.

A su vez, hemos mencionado aquí que las políticas, las lógicas y las prácticas neoliberales instituyeron la fragmentación de vínculos sociales y de relaciones comunitarias, y que tanto la salud colectiva como la salud mental desde una perspectiva crítica y la educación popular propician la posibilidad de crear prácticas alternativas al relato dominante.

Por último, pensamos que otros ejes conectores (entre salud colectiva, salud mental y educación popular) que están esbozados en este trabajo los constituyen: el concepto de “Modelo Médico”, el contexto neoliberal actual en América Latina, los procesos de subjetivación y la posibilidad de producción alternativa de saberes críticos frente al capitalismo.



## Bibliografía

- AAVV, 2009. *José Luis Rebellato. Intelectual radical*. Uruguay: Extensión, EPPAL, Nordan Comunidad.
- ALMEIDA-FILHO, Naomar, 2000. *La ciencia tímida. Ensayos de Deconstrucción de la Epidemiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- ALVARADO, Sara Victoria et al, 2008. “Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes”. En *Revista argentina de sociología*, 6(11), 19-43. También, disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1669-32482008000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482008000200003&lng=es&tlng=es)
- BREILH, Jaime, 2010. “La epidemiología crítica: una nueva forma de mirar la salud en el espacio urbano”, en *Salud colectiva* (Revista científica), Lanús, v. 6, n. 1, pp. 83-101. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185182652010000100007&lng=es&nr=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185182652010000100007&lng=es&nr=iso)
- \_\_\_\_\_, 2015. *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- CASTORIADIS, Cornelius, 2008. *El mundo fragmentado*. La Plata: Terramar Ediciones.
- DELEUZE, Gilles, 2007. “Posdata sobre las sociedades de control”, en Ferrer, Christian (Comp.), *El lenguaje libertario*. Buenos Aires: Colección Utopía Libertaria.
- DIPUTADOS DE LA NACIÓN, y Cámara de Senadores. Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. Sancionada: Noviembre 25 de 2010. Decreto Reglamentario N° 603/2013.
- FOUCAULT, Michel, 2003. *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Bs. As: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, 2002. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Bs. As.: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, 1996. *La vida de los hombres infames*. La Plata: Editorial Altamira.
- FREIRE, Paulo, 2014. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- \_\_\_\_\_, 2013. *Política y educación*. Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_, 2011. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Bs. As.: Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, 1975. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores.
- GALENDE, Emiliano, 2015. *Conocimiento y prácticas de Salud Mental*. Bs. As.: Lugar Editorial.
- \_\_\_\_\_, 2008. *Psicofármacos y Salud Mental*. Bs. As.: Lugar Editorial.
- GIROUX, H. 2003. *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Bs. As: Amorrortu.

LANDER, Edgardo, 2006. “La ciencia neoliberal”, en Ceceña, Ana Esther (Coord.) *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). pp. 45-94.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio, 1987. “El latino indolente: carácter ideológico del fatalismo latinoamericano”, en Maritza Montero (Coord.) *Psicología Política Latinoamericana*. Caracas: Panapo.

MCLAREN, Peter, 2012. *La pedagogía crítica revolucionaria*. Buenos Aires: Herramienta

MENÉNDEZ, Eduardo, 2015. *De sujetos, saberes y estructuras*. Bs. As.: Lugar Editorial.

\_\_\_\_\_, 2005. “El Modelo Médico y la Salud de los Trabajadores”, en *Revista Salud colectiva*. Volumen 1 Número 1. La Plata. Publicación editada por SALUD COLECTIVA. Centro de Estudios para la Salud con el auspicio de la Universidad Nacional de Lanús. Enero/Abril 2005. pp. 9-32.

MIGNOLO, Walter, 2016. “Educación y decolonialidad”, Conversatorio. Organizado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE), UBA. Lugar de la Reunión: Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Fecha de Reunión: 9 de mayo de 2016.

MONTERO, Maritza, 2004. *Introducción a la psicología comunitaria*. Bs. As.: Paidós.

MURILLO, Susana, 2014. “Administrar la vida, administrar la muerte. Nuevas y viejas estrategias de gobierno de la medicina”. Ponencia presentada en: XI Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Octubre de 2014. ISSN 978-950-29-1322-3. Disponible en: <http://jornadassaludypoblacion.sociales.uba.ar/ediciones-previas/>

STOLKINER, Alicia y Sara ARDILA GÓMEZ, 2012. “Conceptualizando la Salud Mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social /Salud Colectiva latinoamericanas”. En Vertex- Revista Argentina de Psiquiatría, XXIII, (101), 52-56.

ZALDÚA, Graciela y M.M. BOTTINELLI, 2010. *Praxis psicosocial comunitaria en salud*. Bs. As: Eudeba.